Año V. HABANA, Mayo 26 de 1906. Núm. 189.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

ENRIQUE IBSEN

El viejo luchador de temple indomable, el que ha sabido imponerse á la estultez general con sus creaciones trágicas, el fundador del teatro moderno en Noruega, en cuyo escenario ha dado vida á sus concepciones filosóficas revolucionarias, fustigando todas las injusticias presentes y enseñando las bellezas de la futura sociedad libre, ¡ha muerto!

Sus producciones, que son muchas, empiezan á ser conocidas fuera de la tierra que le vió nacer, cuando él, el gran Ibsen, paga su tributo á la naturaleza.

Ibsen, como todos los bienhechores de la humanidad, vivirá á través de los tiempos, porque sus obras, prolongación de su espíritu rebelde, se destacan é imponen, elevando el pensamiento á las regiones de la idealidad.

Infatigable sembrador de buena semilla, Ibsen ha dejado numerosos discípulos, que multiplicarán la gigantesca obra del gran trágico.

Noruega ha perdido una de sus mejores inteligencias, la humanidad uno de sus mejores apóstoles y la anarquía un amante entusiasta de su belleza.

Tal era Enrique Ibsen.

Aberraciones sociales

A los hombres, á las sociedades y á la mayor parte de la humanidad, no los gobiernan las leyes, ni los códigos, ni las constituciones gubernamentales de los diferentes régimenes establecidos; son éstas opresiones pasajeras y superficiales de las que las colectividades se libertan y emancipan fácilmente; el mayor tirano, el enemigo más encarnizado del progreso, y por consecuencia de la libertad y felicidad de los pueblos, es aquél que en forma de hábito secular, amalgama de costumbres de tiempos que fueron, conjunto de egoismos, preocupaciones y rutinas llevamos cada uno dentro de nosotros mismos.

Nuestra vida es una serie de contradicciones, nos reimos de lo que otros hacen y les imitamos á la media hora; preguntad á la mayoría de los hombres qué piensan de los curas, la religión y hasta del mismo Dios y obtendréis una mueca de desprecio, de duda ó de afirmativa incredulidad; procurad saber algo de su vida social y os enteraréis de que se han casado religiosamente, bautizado su prole y que ésta, ya crecida, asiste á un colegio regentado por monjas ó frailes.

Si tratamos de política, los obreros y muchos que no lo son, echan pestes y apostrofan acremente á cuanto huele á legislación; sin embargo, en cuanto llegan las elecciones, la mayoría de los críticos apostrofadores, van á votar con seriedad asnal; creyéndose ciudadanos con derechos dan á otros el de gobernarlos, abdicando de su personalidad propia.

En las diferentes manifestaciones de la producción ocurre otro tanto. Hablando entre compañeros, el burgués es un bandido que, falto de valor para irse á la manigua armado de machete y rifle, se dedica á explotar cuanto puede, convirtiendo el taller ó la fábrica en campo de operaciones; de los encargados ó capataces no hablemos porque, si las lenguas fueran espadas todos estarían como San Bartolomé. No obstante, apenas encargados y capataces se arriman á muchos obreros, parece que se les hace la boca agua, sienten el vértigo de la dicha y todo se vuelve sonrisitas, contorsiones de espinazo y rastrerías propias de gata encelada. En cuanto al burgués, son muchísimos los que darían un ojo de la cara por volverse columnas mingitorias para que el Señor se dignara verter en ellos sus orines.

La moral de hoy es el antifaz que cubre ó aparenta cubrir todas las porquerías sociales; ciertas señoras que no se conforman con menos de tres ó cuatro *maridos* para su uso particular, tienen grandísimo cuidado de correr el cerrojo y echar la llave al cuarto de las criadas, antes de apechugar con sus hombres; de ese modo la moralidad queda á salvo y las pobres domésticas conformaránse con escuchar el vaivén de los que se refocilan *moralmente*.

Un gran número de *caballeros*—muy morales ellos—*matan* el tiempo birlando cuantas hijas de vecinos pueden, dando carne al prostíbulo, al hospital y al cementerio; pero que nadie trate de hacer lo propio con sus hijas, sobre todo la honra.

Comunmente el que va á la cárcel por robar es objeto de todos los desprecios y el que prenden por herir ó dar muerte á otro hombre es mirado con piedad y nadie le niega el saludo, apesar de lo cual todos reconocen que una vida vale más que todas las riquezas y que una vez arrebatada no hay quien la devuelva.

Para el político, el ministro y el gobernante todo son cortesías, vítores y adulaciones; para el infeliz barrendero, los desprecios, la rechifla y la burla; pero esto no quita que el barrendero sea más útil y necesario á la sociedad que todos los zánganos que nos engañan, desgobiernan y explotan.

Hay quien critica al que queda á deber en bodegas, cafés, comercios ó fondas, y cada uno de nosotros sabemos que los bodegueros estafan cuanto pueden, los cantineros dan siempre gato por liebre, los comerciantes engañan á todas horas y los fonderos dan chuletas de burro por bistés filetes.

Nuestra existencia se alimenta de mentiras, caminamos á tientas empujados por nuestros remotísimos ascendientes, faltos de fuerzas para obrar por cuenta propia nos movemos por la velocidad adquirida, somos tiranos para los que consideramos inferiores, lacayos viles para los de arriba. A la puerta del «bayú» donde la desgracia y la miseria moran, soltamos una interjección, una blasfemia ó un insulto, cuando no empleamos la violencia; en el dintel del prostíbulo dorado, nos descubrimos reverentes y con cortesía perruna preguntamos por la *gran señora;* la barragana que se vende á buen precio.

Y así es todo, imperan, privan y triunfan, las costumbres rancias, las rutinas atrasadas, los prejuicios y preocupaciones de nuestros tatarabuelos, las honradeces trasnochadas, la moral de hace mil años y todo ese fárrago de mentiras que nos han hecho andar al revés y como se dice vulgarmente «tomar el rábano por las hojas.»

Precisa que los obreros vayamos desterrando todo eso, higienizando psicológicamente nuestro *yo*, cambiando el bagaje que nos ha metido adentro, el miedo «al que dirán», por ideales que alimenten devenires fraternales y humanos.

Hacen falta caracteres, hombres amadores de la verdad lisa y llana capaces de arrestos viriles, de empresas corajudas que agitando y accionando desencanijen á la clase obrera y la practiquen en ejercicios libertadores.

Los individuos, los pueblos, la humanidad serán libres cuando hayan merecido la libertad.

AMALIO DEL CASTRO.

La libertad no se pide: se conquista. Mendigar derechos es propio de cobardes.—Macso.

Semana burguesa

Cuando un obrero protesta de su perra condición de paria y está protesta la hace delante de un público que lo escucha, los sabuesos del gobierno estiran la pata, lanzan la coz y, con rebuznos malsonantes, se llevan al infeliz que tuvo el *atrevimiento* de decir que aquí se pasa hambre y que necesitamos derribar el actual edificio carcomido, para levantar otro que reuna las condiciones necesarias para nuestro sostén.

Pero ocurre un derrumbe de una fábrica, se aplasta una mina, se cae un andamio y perecen un sin número de obreros, y entonces los culpables de estas muertes y desgracias, en lugar de ser conducidos por esos mismos podencos, son custodiados por si el pueblo, indignado, trata de hacer justicia por su mano.

El lunes, de la presente semana, un automóvil que dirigía el desgraciado Carricaburu, privó de la vida á una niña de doce años. Aquella niña, que momentos antes había compartido con sus amiguitas un rato de alegre charla, propia de la edad en que todo se ve color de rosa, en que solo se piensa en un porvenir lisongero y feliz, se dirigía en compañía de un hermanito á su hogar, cuando fué villanamente asesinada por dicho automóvil, que conducía al secretario de Obras Públicas, en una de las calles que por su tránsito contínuo y por ser la hora que era—ocho de la noche—no debiera llevar la velocidad con que acostumbran hacerlo por las carreteras.

No hace mucho tiempo, el mismo secretario, acompañado del jefe del Estado y con otro automóvil, privaron de la vida á un niño en la Calzada del Monte, cuyos padres fueron sobornados por el oro, como lo serán, tal vez, los de la infeliz niña.

El descaro inaudito con que se cometen estos crímenes, casi diariamente, nos demuestra que esos señores de horca y cuchillo estiman tanto la vida de un pobre como la de un perro callejero.

***

El martes fueron clausuradas las fábricas de tabacos "Henry Clay" y "La Corona", de esta capital, cuyos edificios amenazan ruina, según el arquitecto, y por cuyo motivo están en huelga forzosa 700 tabaqueros.

También en el día de hoy, sábado, quedarán en la misma actitud cerca de cinco mil tabaqueros, á causa de que la Sanidad obliga á los dueños de tabaquerías que tengan las galeras en perfecto estado higiénico y las mesas con la holgura necesaria para respirar un poco de aire puro.

Los burgueses, que no piensan en otra cosa que acaparar oro y más oro, no hicieron caso del plazo que la Sanidad les señaló para hacer dichas reformas y ahora esperan que sean los obreros, los sin trabajo, los que protesten de las medidas sanitarias.

A nuestro modo de ver, harían mal en protestar de lo que contínuamente están exigiendo de los fabricantes. Ellos, los dueños, por la cuenta que les tiene, ya tratarán por todos los medios de poner remedio al mal. Lo que se debiera hacer era no penetrar en dichos talleres interín no se hallaran en las condiciones que, por ahora, marca la Higiene.

RAPIDA

Y siempre lo mismo. Los hombres obcecados reglamentando los sentimientos rebeldes; mil explosiones destructoras, diarias é ininterrumpidas rupturas de lazos que la imbecilidad consagraba indisolubles y la estupidez tenía por santos, no han bastado, no bastan ni bastarán en algún tiempo para que las gentes se vuelvan cuerdas, razonen y piensen.

El amor, que es libre manifestación del espíritu, que encarna y adquiere forma afectiva en los sentimientos más delicados y que, como el pensamiento asalta valladares, destruye barreras y orilla cuantos obstáculos se opongan á su expansión variada y bella, ha tenido un arranque de soberbia rebeldía aniquilando para siempre á uno de sus bárbaros esclavizadores.

Ahí está vuestra obra, dogmatizadores de la naturaleza; recrearos en los frutos de vuestras leyes, jueces, magistrados y legisladores; tomad ejemplo en la realidad trágica, impugnadores y adversarios del amor libre. Esa, esa es vuestra labor, podéis extasiaros en ella, es el cuadro vivo, la última producción infamante, de cráneos destrozados, carnes rasgadas á machetazos, sangre, lágrimas y luto; conducidla á la exposición, lúgubres tributarios de la muerte.

¡Ah! carne soberana, amor sublime, rebelde siempre y siempre triunfadora, variada y armoniosa como la naturaleza, atrayente y bella como la luz, lujuriante y fecunda como la primavera, para ti no hay leyes, morales ni opresiones; tú no reconoces lazos, deberes ni compromisos; ante tu marcha victoriosa desaparecen clases, privilegios y categorías: eres la igualadora que confundes palacios y cabañas, encopetados y plebeyos; á tus arranques gallardos, el señorito se cuela en inmunda choza y el criado de casa acurrúcase bajo la cama de ricacha señora. Bienhechora de la humanidad, tu misión es perpetuar la especie.

Suicidaros, bárbaros acaparadores de carne humana, que el amor bello y variado triunfa siempre, porque es infiel y rebelde, lujuriante y fecundo.

Trataís de ultrajar la naturaleza y ella se burla de vosotros de mil diferentes maneras.

La naturaleza, el amor, he ahí dos enemigos que no lograrán someter jamás vuestras jaurías de esbirros. La primera os devuelve las ofensas haciéndoos suicidaros bellacamente, entretanto que el segundo, el amor, se ríe sarcásticamente poniendo en vuestras sienes de cretinos un par de exuberantes *tarros*.

¡La carne, el amor, estúpidos del mundo, probad de exterminarlos, á ver si podéis!

LIBERTO.

EL 20 DE MAYO

«Cada pueblo tiene el gobierno .....»

El pasado domingo, á las doce del día, concurrieron al edificio que habita Don Tomás en la Plaza de Armas, todos los que en esta isla representan la tiranía de los pueblos, para poder estrechar la mano al *primer magistrado de la República de Cuba*.

Después de la farsa que en estas ceremonias se acostumbra, volvió á hacerse cargo del turrón, previo el juramento de creer en Dios, fielmente, todo un presidente de una República democrática.

Allí se congregaron todos los que disfrutan de una vida holgada y viven de lo que en esta tierra producen los explotados; allí estaba la flor y nata de los tiranos de todos los países compartiendo con otro nuevo dictador que ha tenido este país durante cuatro años, siendo responsable de que el 24 de Noviembre se regara con sangre proletaria las calles de la Habana, y que allá en Cruces desaparecieran dos compañeros dignos por defender los derechos del proletariado en aquel movimiento, crimen que han realizado individuos que llevaban el hábito de la Guardia Rural; lo

que no causó la menor indignación, ni despertó interés para el esclarecimiento de los autores, quedando el crimen en la más completa obscuridad.

¿Qué trabajador no recuerda que, con motivo de la huelga de Tampa, el gobierno de Cuba consintió que en aquel arenal se atropellara á infinidad de trabajadores y que se desoyeran sus peticiones?

¿Quién ignora los atropellos cometidos durante la última huelga de los carpinteros?

Y, ¿quién no recuerda la reciente huelga general en la que estaban ya preparados los precintos para que al primer aviso hicieran fuego contra los huelguistas?

¡Ah! mucho pudiéramos extendernos, refiriéndonos á hechos canallescos realizados contra el trabajador durante los cuatro años de dictadura en Cuba.

Los que allí fueron á saludarlo, son los que representan, en este país, la tiranía y el crimen realizado con hermanos nuestros.

El representante de España, cuyo gobierno autócrata de hecho y déspota aunque constitucional de derecho, es responsable de los tormentos de Montjuich y Alcalá del Valle; el de los Estados Unidos, de los crímenes realizados en Chicago con trabajadores que no habían cometido más delito que el de reclamar la jornada de Ocho Horas; el de Inglaterra, de los asesinatos cometidos en el Transvaal, y sucesivamente pudiéramos mencionar todas las injusticias cometidas por los gobiernos que allí estaban representados, en el *palacio del Presidente Palma*.

Seguirá *Don Tonada* en la jefatura otros cuatro años y el pueblo aguantará cuanto le imponga por medio de la fuerza armada, que como si fuese poca, se pretende duplicar.

He aquí lo que nos proporcionó el gobierno de la República en el primer período de su mando, secundado por el acatamiento del pueblo, que todo lo tolera y sigue sumido en la más espantosa miseria.

En Cuba todo es ficticio; lo que llaman justicia está á merced de la policía y de los jueces, la soberbia y el despotismo triunfantes, la fuerza bruta paseando victoriosa y los trabajadores indigentes y miserables mostrando sus escuálidos semblantes y demostrando con sus actos todos la degradante condición á que nos ha sujetado la tiranía imperante.

Ante tantas anomalías sólo podemos exclamar:

Cada pueblo tiene el gobierno que merece.

UN OBRERO.

A los Planchadores de la Habana

Compañeros salud:

La Junta Directiva de esta Sociedad, teniendo en cuenta los perjuicios que á todos nos causa el que mientras en algunos talleres tratan los operarios de los mismos de ir mejorando sus condiciones, en otros haciéndose guerra á sí mismos, y por tanto á los demás se hace caso omiso de las repetidas indicaciones en favor de todos, hemos acordado dirigir el presente manifiesto á todos los compañeros planchadores que sepan apreciar el sudor de su frente y convocarlos para una asamblea general que tendrá lugar el día 27, á las doce del día, en los altos del café «Marte y Belona.»

Hora es ya de que los planchadores nos demos cuenta de que debemos ser obreros conscientes y, como tales, hacer valer y respetar nuestros derechos, un tanto vejados; hora es de que hagamos ver á nuestros explotadores, que los planchadores de la Habana, como obreros dignos, saben luchar por su emancipación y que de ningún modo están dispuestos á servir de escarnio de unos cuantos vividores del sudor del proletario.

Todos vosotros sabéis que esta Sociedad, en todos los tiempos, ha procurado el mejoramiento de todos sus miembros; á ninguno se os oculta los trabajos realizados por las distintas directivas de esta Sociedad, trabajos que un día tras otro han ido mejorando gradualmente nuestras condiciones de obreros; pero lo que sucede en todas las sociedades es que mientras un puñado de hombres, á costa de muchos sacrificios, procuran por todos los medios buscar el bien colectivo, hay otros que bien por apatía, ó por desconocimiento de sus deberes, echan por tierra el edificio levantado por aquéllos en beneficio de todos.

Ninguno de vosotros ignora que esta Sociedad tiene reglamentados sus precios y sus horas de trabajo, y sin embargo apena el ánimo ver que en muchos talleres se trabajan 14 y 16 horas consecutivas, que es el doble del tiempo acordado por todas las sociedades obreras del mundo; y á esto unimos lo mal retribuído de nuestro trabajo, la mala alimentación que se nos dá y las condiciones antihigiénicas de la mayor parte de los talleres, tendremos como consecuencia lógica, que en vez de ser obreros conscientes y dignos, seremos esclavos condenados á pasar por cuantos vejámenes se les antoje á los industriales.

Es preciso que acabéis de comprender que, distanciados como estamos unos de los otros, tendremos forzosamente que sostener dos luchas: una con los industriales, que desperdician ocasión para humillarnos; y otra, unos con otros, á causa de esa misma humillación; mientras que unidos todos como un solo hombre, podremos, sin gran esfuerzo, sobreponernos á esa explotación y reclamar todo lo que en justicia nos pertenece.

Tenemos necesidad de normalizar el precio de nuestro trabajo y que se nos dé comida propia de trabajadores y de que en los talleres donde libramos el sustento, estén en condiciones higiénicas, tal como lo ordenan las Ordenanzas Sanitarias; y, por último, que termine de una vez y para siempre, la serie de vejámenes é injusticias que con nosotros se cometen.

Por tanto, la Directiva de esta Sociedad cita á todos los obreros planchadores, sean ó no asociados, para la asamblea general que se ha de celebrar el domingo 27 del corriente mes, á las doce del día, en los altos del café «Marte y Belona». Se les recomienda á todos los obreros planchadores la más puntual asistencia por ser de gran interés dicha asamblea.

LA DIRECTIVA.

ORDEN DEL DIA

Para tratar exclusivamente del trabajo.

Mayo de 1906.

DESDE NEW YORK

¿Quién es Gorky?

Esta era la pregunta que el pueblo de los Estados Unidos, representado por una prensa servil y miserable, debiera haber hecho al tratar de la llegada de dicho compañero á esta ciudad. ¿Es Gorky un representante de la Iglesia ó del Estado, de este estado social imperante de crímenes y pillajes?

No; Gorky es un libertario, Gorky es un anarquista. Entonces, si Gorky piensa, dice y escribe como un anarquista, debe obrar también como tal; esto es, pisotear con todas sus acciones gobiernos, leyes y creencias; en fin, todo aquello contrario á las leyes de la naturaleza, con sus propios sentimientos.

El mundo entero se verá asombrado ante las «libertades» y «moralidades» de esta muy señora república de los Estados Unidos.—Al desembarcar el compañero Gorky en este país de tan degradante é hipócrita moralidad, se vió ultrajado miserablemente por una «colilla» de reporters, que envenenaron la atmósfera con sus estúpidas groserías; dando motivo á que el propietario del hotel donde el citado compañero se hospedaba, se deshiciera de tan *peligrosos* huéspedes, que amenazaban poner en peligro la «delicada honra» de aquella casa y de todo un pueblo.

Esto le pasó al compañero Gorky en tres ó más hoteles, y ¿sabéis por qué?... Porque Gorky no pertenece á esta clase de moralidad que rige en los Estados Unidos; Gorky no es un hipócrita y está unido libremente á su compañera M. Andreiva, que piensa como él y siente como él, y Gorky lo dice con orgullo deseando que tan grande felicidad alcanzase á todos los seres sobre el globo.

Ya lo saben los compañeros del mundo entero, Gorky es inmoral en la *libre* república de los Estados Unidos porque está unido libremente á una compañera en cuyos lazos hallan ambos hermosa felicidad, y no es inmoralidad en esta república la que observa un P. Roosevelt, que en el hogar de los «sagrados lazos del matrimonio» tuvo una niña con la criada; hasta el último polizonte que atropella á infelices muchachas en los huecos de la puerta en plena tarde y cobra el tanto por ciento á las desgraciadas rameras.

Este fué todo el trabajo que los servilones del capital hicieron en este país queriendo evitar que el impulso de tan hermoso semillero para la anarquía, imposibilite la digestión de los que hasta el presente hallaron aquí suelo fértil y brazos humildes para hacer la mayor cantidad de millones posible, sin cuidado de hacer todos los crímenes que para el caso fuesen necesarios.

* * *

Los empleados cocheros de las agencias funerarias de esta ciudad, en número de mil y pico, se declararon en huelga el día 12 pidiendo catorce pesos, doce horas en lugar de doce pesos y catorce ó más horas. La huelga fué ganada al siguiente día, 13, después de repartir algún depurativo revolucionario sin grandes alarmas.

J. F. MENÉNDEZ.

MI PROTESTA

No sería posible que yo, el más humilde, el menos autorizado, el último quizás de los obreros que han luchado, que luchan y que lucharán siempre por la causa santa de la reivindicación de los derechos siempre conculcados de la clase proletaria—y aunque en la actualidad me encuentre, por circunstancias especialísimas y de algunos de vosotros conocidas, alejado corporalmente de la lucha constante sostenida por vosotros; —no sería posible, repito, que en estos momentos, en que el dolor oprime de tal modo vuestros corazones, que la sangre que en circunstancias normales recorre nuestro organismo haciendo que las funciones fisiológicas se realicen en condiciones también normales, afluye hoy á él hirviente é impetuosa cual si quisiera romper la estrecha y débil cárcel que la oprime y cual encendida lava salpicar el rostro de los causantes directos é indirectos de la catástrofe de Gener.

¿De la catástrofe? No. Del crimen, y crimen inaudito. Crimen que se ha realizado, que se ha consumado, con todas las agravantes y al que han contribuido como principales factores la avaricia burguesa de siempre, la apatía é indolencia de las autoridades de todas las épocas, llamadas á velar por el cumplimiento exacto de las leyes, y la incapacidad moral é intelectual de los empleados de esas mismas autoridades encargadas de que se cumplan con todo rigor las disposiciones de ellas emanadas.

El crimen se ha consumado; las desgraciadas víctimas descansan al fin de la lucha por la existencia. Han desaparecido aplastados por el derrumbe seis de nuestros compañeros de ambos sexos y una veintena más se encuentra sufriendo los dolores producidos por las heridas y los golpes recibidos, y en cambio, ¡oh contrastes!, los burgueses, los dueños de la casa, tranquilos buscando nuevos brazos que levanten la fábrica caída y nuevos compañeros que envuelvan los productos en ella elaborados; las autoridades buscando una indefensa víctima á quien hacer responsable de la catástrofe y los empleados venales y corrompidos que pudieron y no quisieron evitarlo, buscando también la mejor manera de eludir las responsabilidades y seguir firmando las nóminas.

Rosario Correa, María Fernández, Juan Armestoy, Andrés Muiño y Suárez, han desaparecido de nuestro lado sepultados bajo los escombros de la siempre fatídica y maldita fábrica de Gener; han sido arrancados de nuestro lado de manera tan violenta, que no hemos tenido tiempo para deciries adios; ni siquiera sus queridos despojos nos han sido entregados para que con nuestras lágrimas, unas de dolor y otras de ira mal comprimida, pudiéramos, sobre nuestras espaldas cansadas de rudo batallar, conducirlos al lugar del eterno descanso; no se nos ha permitido ni siquiera velar junto á sus queridos despojos; no se nos ha permitido, puesto que eran nuestros, puesto que á nosotros solamente pertenecían, que fuéramos nosotros los que solos los lleváramos y solos los lloráramos sin alardes hipócritas de filantropía política.

Y como si todo esto fuera poco, como si no fuera bastante á convencernos de la horrible realidad que veíamos, como si aun fuera preciso que apuráramos la copa de hiel hasta que el líquido abrazase fieramente nuestras fauces, un nuevo dolor, un sufrimiento más horrible aún viene á demostrar una vez más que es inútil, que es delirio de cerebros calenturientos buscar soluciones que armonicen el capital y el trabajo, el interés del burgués y el interés del obrero. Una orden, una cosa así como un ordeno y mando, como un ukase escudado en *preceptos legales* nos viene á decir que esos despojos queridos, que esos restos por nosotros venerados, que esos compañeros desaparecidos y horriblemente mutilados por la hecatombe tenían necesidad de ser acabados de despedazar, que sus vísceras, aquellas que habían escapado ilesas de los golpes de las piedras, de los hierros ó de las maderas, eran de necesidad que fueran entregadas á la ciencia, á la justicia, para poder ésta demostrar la causa de su desaparición eterna.

Sí, compañeros: era necesario que el escalpelo, era necesario que la autopsia se encargase de concluir la obra comenzada, era necesario satisfacer á la justicia, á la ley, era de imprescindible necesidad acabar de triturar los restos ya destrozados de nuestros compañeros, la justicia de los hombres no podía quedar satisfecha si así no se realizaba; porque prescindir de la autopsia, porque dejar de llevar los cadáveres queridos al Necrocomio, era imposible. Habían muerto trágicamente, habían de vivir violentamente y no era posible acceder á los ruegos, á las súplicas, á las lágrimas de las madres, de los hermanos y de los amigos y compañeros de las víctimas. Y allí fueron llevados y allí, en sus cuerpos, estudió la ciencia: en sus vísceras se encontró quizás la causa del desastre! Pero lo que no encontró ni encontrará la ciencia á pesar de la autopsia, lo que no encontrará la justicia á pesar de sus investigaciones ni la ley á pesar de sus disposiciones y códigos, serán los culpables, serán lo causantes, serán los ejecutores conscientes é inconscientes del horrible atentado. ¿Y sabéis por qué no los encontrará y por qué se les ha hecho la autopsia? Triste es decirlo. Porque se trataba de infelices trabajadores que han sido aplastados por el derrumbe de una fábrica, porque no habían desaparecido por la explosión del "Maine", por el choque del "Sánchez Barcáiztegui" ó bajo el desplome de la ferretería de Isasi; porque éstos, nuestros compañeros, eran parias y aquellos eran marinos americanos, marinos españoles y bomberos de la Habana.

Compañeros: levantemos la protesta á la altura del agravio recibido, pues se hace necesario desenmascarar á los criminales causantes del desastre; no perdamos tiempo, ejercitemos la acción popular, no descansemos un instante hasta no ver que los culpables son castigados no con todo el rigor que nosotros desearíamos pero sí para probar una vez siquiera que es verdad existe en nosotros ese espíritu de solidaridad de que tanto alardeamos y juremos todos no descansar, no escatimar medio alguno para que la justicia, si existe, caiga con todo su rigor sobre las cabezas de los culpables, ya sean ellos los arquitectos, los inspectores municipales, la firma de Gener ó el Ayuntamiento de la Habana.

R. D.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Cárdenas

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Los capinteros de esta ciudad continúan en huelga por la jornada de Ocho Horas, por cuyo motivo están paralizados todos los trabajos de carpintería.

Los varaderos de la Raurí, Lluria, la Calera y la construcción del asilo católico, han tenido que suspender sus tareas por falta de personal.

De seguir la firmeza de la huelga, pronto tendrán que parar todos los talleres de carpintería y todos aquellos que dependan de los materiales de las sierras en huelga.

Dada la actitud de los huelguistas, es de esperar un triunfo completo.

EL CORRESPONSAL.

De Santiago de Cuba

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

La huelga de los torcedores sigue como el primer día, es decir, con una firmeza sin igual.

Los marquistas, siempre soberbios, contestaron, no á nosotros sino á su aliado, el gobierno, que no estaban dispuestos á reconocernos nada; que si

queríamos entrar á trabajar las puertas de sus fábricas estaban abiertas, pero sin condiciones. ¡Miserables! ¡Y todavía hay compañeros nuestros que todo lo confían á los buenos oficios del gobierno! ¿Hasta cuándo seremos tan cándidos?

Es necesario, de todo punto necesario que los huelguistas cambien de actitud, no esperando nada de las autoridades, puesto que éstas están incondicionalmente al lado del capital.

Fijaros en la actitud infame de los burgueses de Key West. ¿Qué han hecho las autoridades? Ayudar al capital.

Si estas prácticas no os enseñaron lo bastante, si no llegáis á comprender que hay que usar los mismos procedimientos que emplean ellos con nosotros, entonces la tarea se hará penosa y larga.

La huelga se extiende á los demás gremios, siendo ya varios los que se disponen á secundar el movimiento de los torcedores.

Os tendré al corriente de lo que ocurra.—Vuestro,

EL CORRESPONSAL.

17 de Mayo, 1906.

De Tampa

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Con motivo de la suspensión temporal de mis correspondencias, algunos de los *brabucones* de Tampa han llegado á figurarse que yo les he cogido miedo; y bueno es que sepan estos tipos, que á mí no me intimidan las amenazas de los guapos de lengua; censuro lo malo, por creerlo dañoso y perjudicial á los efectos de la razón; el que no quiera que se le censure, que proceda bien.

Si censuro al Círculo Cubano, y al Centro Español, es porque á los dos los considero iguales; centros de guataca s y degradados que me inspiran el mismo odio detestable.

El Centro Español de Tampa está dirigido por fabricantes, encargados y capataces; su número mayor lo componen la segunda aristocracia de este pueblo, escogedores y rezagadores, y los tabaqueros que allí van son los «guataca» y «chotas» que comprometen y delatan á los obreros dignos, que ven en ese centro una agencia de colocaciones.

¡Muchos infelices que allí van, lo hacen con el exclusivo objeto de que los fabricantes y capataces los vean, para de ese modo poder asegurar la mesa; esa mesa tan discutida donde dejan á pedazos sus pulmones!

Y el Círculo Cubano es igual. En este salón, semejante á una «timba», es donde se reunen los enfatuados lechuguinos de esta localidad; vanidosos, ignorantes, que creen que asciándose como cubanos, y calándose un cuello y una corbata, para asistir al baile y al jolgorio, han resuelto el intrincado problema de la vida.

Y no es así, no. Los que componemos el conjunto de este pueblo somos obreros, y cabe á los cubanos más que á nadie, organizarse como trabajadores, porque siendo nosotros la mayoría, todos los demás nos imitarán.

El Centro Español, pues, es un *bayú*. El Círculo Cubano, es una «timba»; yo los odio por igual porque los dos dividen y distancian á los trabajadores entre sí; nunca he ido á ellos ni de visita, que me parece que el contacto de los que allí van me degrada y envilece. Además, yo no tengo por costumbre asistir á sitios donde los hombres se valoran por el color de su rostro; para mí todos los hombres son iguales, los mido por el peso de su cerebro y por la justicia de las causas que defiendan.

En Cuba hay hombres de diferentes colores, pero todos son cubanos y este Círculo les prohibe la entrada en sus salones á los que no tienen el color alabastrino, como si ellos tuvieran la culpa de haber nacido negros.

¡Y todavía quiere esta gente que Cuba les regale cinco mil pesos para levantar un edificio, donde sólo se han de educar los hijos de los hombres blancos, postergando al pobre y desventurado niño de color, como si éste no tuviera también el derecho natural y legítimo de disfrutar del beneficio que proporciona al hombre el pan de la enseñanza.

Pudiera seguir escribiendo sobre este asunto, pero por no ocupar mucho espacio en las columnas de ¡TIERRA!, lo dejo para otra ocasión, y paso á ocuparme de otro asunto importantísimo.

***

Algunos compañeros, dignos y honrados luchadores de esta localidad, lanzaron la semana pasada un manifiesto llamando á los trabajadores á una asamblea, con el objeto de tratar el modo mejor de arbitrar recursos en favor de los huelguistas de Santiago de Cuba.

Pues bien; esos compañeros fueron desairados; al Centro Obrero no fué nadie, excepto los poquísimos que asisten siempre, el día de dicha citación. Entre tanto, en la noche de ese mismo día, se celebró un mitin político y, ¡que vergüenza! el salón donde éste se efectuaba estaba lleno, como si los trabajadores inconscientes de este pueblo se hubieran dado cita allí, para firmar su esclavitud de parias, de ilotas modernos.

Digasenos, pues, si los trabajadores de este pueblo no merecen que les fustigue con dureza, lanzando á su frente, como montón de fango, todas sus miserias!

No es votando á un alcalde más ó menos *bonachón*, ni concejales á dos ó tres pretensiosos, aunque éstos se llamen Ramos ó Pérez, como se ha de mejorar nuestra situación, sino luchando abiertamente contra la burguería, y prestando nuestro apoyo incondicional, á todos los obreros que al declararse en huelga, nos lo pidan.

Es preciso que tengamos un poco de más sentido común y no nos dejemos engañar por los aspirantes á burgueses, que ni en el ayuntamiento ni en ningún establecimiento gubernamental, tenemos los trabajadores que ir á buscar nada.

El que quiera subir, que compre ó fabrique escaleras, ó sino que se encarame en los cuernos..... de cierto fabricante, que los tiene más que regulares.

EL CORRESPONSAL.

Mayo 20 de 1906.

LA AMNISTIA

Ya llegó el momento tan deseado por vosotros, productores cubanos.

Ya véis la nobleza y bondad de vuestros gobernantes, de esos á quienes vosotros con vuestra sangre habéis levantado un pedestal para subirles en él y que os gobiernen. La amnistía, esa *gracia*, con tanto afán esperada por vosotros, madres y compañeras: esa *gracia*, repito, con la que soñábais vosotros, queridos compañeros, como único bálsamo para calmar vuestras penas, ya estáis viendo el resultado de ella. No se podía esperar otra cosa de un gobierno tan libre y..... tan *republicano*. Bien claro y terminante lo han dicho; hay que hacer como el gobierno español; ¿dónde iríamos á parar dando la libertad á los revoltosos de Guanabacoa? Pero en cambio todavía están gozando de libertad algunos de los que tomaron parte en el crimen cometido con uno de vuestros jefes, á pesar de haber pasado ya siete meses, todavía no se ha hecho justicia.

¿A qué obedece esto? ¿Es que vosotros no tenéis derecho á la amnistía, y los asesinos de Enrique Villuendas no tienen causa para venir á la cárcel? ¿Hasta cuándo vamos á estar envueltos con los hábitos de la ignorancia y del embrutecimiento? ¿Cuándo dejaremos de ser el pueblo manso y sumiso que besa la mano del tirano que lo explota y lo denigra? Fijemos nuestra vista en Rusia, el país de los emperadores; allí, en una monarquía absoluta, será concedida la amnistía para los presos políticos, y presentado un proyecto para que sea abolida la pena de muerte; miremos los tormentos de la Siberia y los que se le aplican á Acea en el presidio; examinemos los castigos de allí y de aquí, y veremos que el Imperio ruso es más humanitario que la República cubana, la que con tanta libertad, no le permite al preso que lea los libros que le son de su agrado, sino aquellos que quieren los directores de la cárcel.

Si á pesar de tantos crímenes y atropellos estamos dispuestos todavía, en día de elecciones, á ir á las urnas á darle una vuelta más al tornillo del dogal que nos oprime, si no nos revelamos y llevamos á la práctica el ejemplo de Maceo, que la libertad no se pide, sino que se toma, entonces no decir que se ha abolido la esclavitud ni que somos libres, ni que hay igualdad, sino que estamos gobernados por los mismos perros con diferentes collares.

José MENDIOLA.

Cárcel de la Habana, 18 mayo 1906.

Bibliografía

Humanidad del Porvenir, por Enrique Lluria; epílogo de Carlos Malato.

El autor de la *Evolucion Super-orgánica*, que tan honda impresión produjo entre los que se dedican al estudio de la antropología y la sociología, ha dado á luz una nueva producción, que le sirve de complemento.

Examinando el valor positivo de los datos históricos y de su desarrollo é influencia en las instituciones sociales, por inducción matemáticamente racional, ha llegado á formular una previsión del porvenir, que tiene todo el valor de una determinación clara y concreta del ideal, y lo ha consignado en su *Humanidad del Porvenir*, de cuya obra dice el conocido sociólogo Carlos Malato, en el epílogo que la acompaña: «Jamás aparecieron, como en esta obra, aliados en tan estrecha y feliz conjunción, los datos irrebatibles de la ciencia positiva y las especulaciones ideales por los amplios horizontes del progreso futuro.»

«La Escuela Moderna», en su afán de contribuir á la difusión y popularización de la ciencia, se complace en presentar esta nueva obra á sus favorecedores, en la persuasión de que con ella llena de modo inmejorable su cometido y corresponde debidamente á cuantos para tan alto fin le prestan su apoyo.

Hállase de venta en la librería Española, de Antonio López, Rambla del Centro, 20, y en la «Escuela Moderna», Bailén, 56, Barcelona, al precio de una peseta.

Puede adquirirse por esta Administración, Maloja, núm. 1, Habana.

El número 8 del *Boletín de la Escuela Moderna*, correspondiente al 30 de Abril contiene el siguiente sumario:

La ficción «Dios», Dikran Elmasciam; Notas Médicas, Dr. Martínez Vargas; Palabras de Paz, A. de Regis; El Reloj, Máximo Gorki; Meditación Religiosa, Charles Beauquier; Conferencias de la «Escuela Moderna», Folletín, Correspondencia, etc.

Tan interesante publicación mensual, que cumple debidamente los lemas que ostenta, «Enseñanza científica», «Enseñanza racional», se sirve por suscripción á dos pesetas en España, y á 2'50 pesetas en los países de la Unión Postal. Administración, Bailén, 56, Barcelona.

Ciencia y Naturaleza.—Dos grandes catástrofes vienen á conmover el mundo: la del Vesubio, en Italia, y la de San Francisco, en los Estados Unidos.

Advertimos á los compañeros deseosos de conocer y propagar las ideas naturalistas (ó libertarios anticientíficos) que ellos pueden procurarse el «Orden Natural», recientemente editado por el camarada Henry Zisly, 14 rue Jean Robert, a Paris, Francia. Suscripción voluntaria.

Sumario.—Las Borrascas—Productos por el régimen civilizado.—La ciencia de

---

Reconocidas las causas del mal, ¿cómo no intentar su destruccion? Esperarla de un desenvolvimiento que la experiencia niega, confiando en que las instituciones tradicionales se desintegren por sí mismas ó que el amor resuelva en una ecuación de igualdad los términos contrarios, es absurdo.

Ninguno de esos dos procesos se adapta á la realidad. Por sí mismas jamás las instituciones del privilegio harán plaza á un régimen de libertad igual para todos, de bienestar para todos. El bien y el mal son dos elementos contrarios que se rechazan y tienden á anularse. Impónese ó la reducción del bien al mal ó la reducción mal al bien. De cualquier modo, todo proceso que propenda á modificar ó modifique el contenido social no se desenvuelve sin la acción continua de los elementos que componen la sociedad. Y el amor no es acción, porque como sentimiento es incapaz de destruir los hechos, de anularlos. Pruébalo que todos los partidarios del amor, como medio de modificar el mundo, son puramente contemplativos y tienen horror á la actividad.

Limitarse á formular la verdad, una vez descubierta, y no concurrir por todos los medios á su más pronta realización, es pensar á medias, saber á medias, sentir á medias. Implica en muchos casos transición cobarde con el error y con el mal, impotencia para vencer los prejuicios adquiridos.

El mundo no vive de homilías fraternitarias. La existencia es actualmente continua lucha por la satisfacción de las más complejas necesidades. Unos combaten por mantener los privilegios que les confieren la exclusiva del goce; otros por la desaparición del privilegio, ansiosos de ganar para sí y para los demás el bienestar y la libertad. Es menester luchar con aquéllos ó con éstos,

III

Recapitulemos. Por dondequiera que se abra un libro de historia, de viajes, de exploraciones, de sociología, etc., no se encuentran más que relatos de violencias y de despojos. En todas partes autoridad y propiedad son fuente abundante de injusticias, de miserias, de brutalidades sin nombre. Su desenvolvimiento queda materialmente ahogado por la repetición continua de estados de fuerza apenas los nombres se agrupan en sociedades más ó menos estables. La violencia ha llevado á todos los rincones del mundo, juntamente con el avanzamiento de los conocimientos y de los medios materiales de mejorar la existencia, los mismos males, las mismas injusticias que se atribuyen exclusivamente á la barbarie. De hecho la humanidad no obedece á la evolución, sino á la presencia de multitud de tendencias derivadas de causas semejantes con resultados análogos. El mejoramiento de las condiciones materiales de la vida no alcanza sino á una minoría exigua de la especie, á aquellos que han forzado ó fuerzan repetidamente la mano á los sucesos haciendo refluir toda la actividad de los demás hombres en su beneficio particular. Para la mayoría, la esclavitud, la ignorancia y la miseria son hoy como ayer el estado normal de su existencia. Hemos dado muchas vueltas á la noria del mal.

Disgregada la actividad de los hombres en multitud de direcciones arbitrarias, puédese deducir aquí ó acullá, en tal tiempo ó en tal otro, una tendencia determinada más ó menos constante, pero es verdaderamente temerario intentar la prueba de que la humanidad se

la vida.—Las canteras y las minas en estado natural.—El principio de la sociedad anarquista será natural.—La naturaleza en la antigua Roma.—Autoridad de las leyes naturales.—La Respiración.—Vegetarismo.—La Cueva.—Habitación natural.—Comunicaciones naturales.—Distinciones entre la naturaleza y la civilización.—El Reembosque.—Maternidad facultativa.—Religión y naturaleza.—Tratamientos naturales.—¿Porqué los libertadores anticientíficos.

Buena Semilla. El número 20 de esta importante revista contiene el siguiente sumario:

Libertas. La acción, por Jaime Brosa; Gotas de Sangre, por J. Comas Costa; Esbozo de una moral sin obligación ni sanción (continuación), por M. Guyau; Juan Gabriel Borkman, (drama) por E. Ibsen; Lo primeros amores... por F. Domínguez Pérez; La huelga, por Lorenzo Pahissa; Bibliografía.

Administración: Mariana Pineda, número 5, Barcelona.

Ha llegado á esta redacción el número 3 de *El Nuevo Malthusiano*, tribuna libre para la propaganda de procreación razonada, eco de la Federación Universal de Regeneración Humana.

Sumario: Por el bienestar inmediato, por Luís Bulfi; Maternidad libre, por Mme. Nelly Roussel; En pró de la Maternidad conciente, por Dr. Tolouse; Manifestación de un criterio, por Severine; Opiniones de los médicos sobre la profilaxia anticoncepcional, por los doctores Adda, Paul Denis, Gotchalk, Lacassagne, Sicard de Plauzoles; Por la profilaxia, por Fernando Kolney; En favor de los presos; Interview Postal; Bibliografía; Federación Universal de la Regeneración Humana; Donativos.

Sección Portuguesa de la Liga Internacional de Regeneración Humana.

Compañeros, salud. Hemos editado en dos idiomas el folleto *¡¡¡Huelga de vientres!!!* Medios prácticos para evitar las familias numerosas.

Es un breve pero muy instructivo trabajo de propaganda neo-malthusiana, más eficáz que cualquier tratado teórico; está escrito en sentido claro, conciso y sincero para alcanzar un fin práctico. Va dedicado muy especialmente á los proletarios y ningún trabajador consciente ha de dejar de leer y practicar la ¡¡¡Huelga de vientres!!!

Los pedidos al administrador de *Salud y Fuerza*, Plaza Comercial, 8, Barcelona, y á toda la prensa anarquista.

Notas obreras

ANSELMO SILVA

Ha llegado, procedente de España, este compañero, casi restablecido de la enfermedad que le obligó á embarcarse para tomar los baños de Ferreira del Valle, Lugo.

Nos alegramos.

El compañero Silva es portador de un abrazo que los anarquistas de la Coruña envían á los del grupo ¡TIERRA!; abrazo que recibimos con suma alegría. También nos trae 200 ejemplares del folleto de 32 páginas titulado *Dios, ¿qué es?* los cuales regala el compañero Silva para que dicho producto ingrese á favor de ¡TIERRA!

GRUPO ¡TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! á la reunión que tendrá lugar el lunes 28 del corriente, á las 8 de la noche, para tratar asuntos importantes, en el local de Maloja 1, altos.

FEDERACION DE CARPINTEROS

Existe el propósito entre un buen número de carpinteros antiguos luchadores y recién llegados, de presentar unas bases á todos los carpinteros de la isla de Cuba, con objeto de formar la federación en el ramo de madera.

Con este fin ya han celebrado una reunión varios compañeros para nombrar una comisión reorganizadora, compuesta de los elementos hasta ahora retraídos en la lucha del trabajo. Sin mirar ideales y solo con el propósito de mejorar nuestra mísera situación, se discutirá qué título ha de llevar dicha Federación, si ha de ser Local, Regional, Nacional ó Internacional.

¿Será este el despertar que nosotros presagiamos en números pasados?

Los compañeros que tengan alguna idea sobre este asunto pueden manifestarlá por escrito, que no pase de dos cuartillas, en las columnas de ¡TIERRA!

Que sea una hermosa realidad deseamos á los organizadores de dicha Federación.

AVISO

Verdad, de Lérida, ha tiempo que murió. Se avisa á los compañeros suspendan envíos á Lista de Correos, pues ya no recogen la correspondencia.

Se desea la reproducción.

CARPINTEROS DE CHILE

Al compañero A. Hernández, que desde Santiago de Chile nos pregunta por la Sociedad de carpinteros de esta capital, le diremos que la secretaría está en Amistad y Monte, altos de "Marte y Belona.

Al mismo tiempo ponemos en conocimiento del Gremio de Carpinteros de la Habana, que la anterior pregunta viene acompañada de un sello que dice: "Sociedad Cosmopolita de Resistencia de Carpinteros y ramos similares. Santiago de Chile."

Sépalo el secretario del Exterior.

ALBAÑILES

Ha sido aprobado el Reglamento de la nueva Sociedad de Albañiles, que ha quedado conetituída en esta capital.

Adelante, que la organización se impone.

ADVERTENCIA

Con objeto de dar salida al original de esta semana dejamos de publicar el estado de cuentas, lo que haremos en el número próximo.

Los compañeros que no vean publicados sus trabajos, tendrán un poco de paciencia. Todos irán saliendo.

PUNTOS DE VENTA

Participamos á los obreros en general que el periódico ¡TIERRA! se halla de venta en los puntos siguientes, á 3 centavos número:

Aguila y Monte, kiosko de tabacos y cigarros, portales de "La Ceiba."

Aguila y Reina, vendedor de periódicos, café "La Diana."

Segundo Zahonero, Librería de Belascoaín 35.

Alfonso Gutiérrez, Librería de Prado 93, al lado de Payret.

Librería, Rayos X, manzana de Gómez, frente á Albisú, vidriera de tabacos y cigarros.

San Pedro 12, fonda La Dominica."

Y en esta Administración, Maloja número 1, altos, todas las noches de 7 á 10.

***

El Comité del Gremio de Carpinteros se reune todos los miércoles de 7 á 10 de la noche, en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona.»

Sépanlo los que deseen asociarse.

***

El Directorio de la Confederación Tipográfica se se reune los jueves de 8 á 10 de la noche en su local social, Monte 12, altos.

***

El Comité de los Torcedores de Tabacos se reune todos los viernes de 7 á 10 de la noche, en el local social de Dragones 39, altos.

***

La directiva de la Sociedad de Planchadores se reune los lunes, de 8 á 10 de la noche, en el local social, Amistad 144,

***

El Comité del Gremio de Obreros Panaderos se reune los miércoles, de 6 á 8 de la noche, en los altos de «Marte y Belona.

EFECTOS DE LAS RELIGIONES

Leemos:

«Para regalar un anillo y un pectoral á dos canónigos de Galicia, electos obispos, se han recaudado en Santiago, y muy pronto, 5.000 pesetas. Allí mismo, para socorrer á una viuda indigente con cinco hijos, no se ha podido reunir más que ¡12 duros!, y difícilmente se halló periódico gallego donde abrir tal suscripción.»

He ahí los efectos de las religiones; donde ellas aseguran su planta, se endurece el espíritu de humanidad y conmiseración.

Solidaridad

Suscripción á favor del preso J. Mendiola, por la huelga de conductores y motoristas, el 11 de Abril.

Existencia anterior...	$1.35
Habana.—P. A. 0'10; Vieto 10; C. Bermúdez 18; Montañés 05; Alberto 10; A. Cancela 40; D. Mir 25; Acracio 05. Total.....	1.23
Total.....	$2.58
Entregamos al compañero Mendiola	2.50
Existencia.....	$0.08

Efemérides

MAYO

21 de 1901.—Suicidio (?) del anarquista Gaetano Bresci en el presidio de San Stefano.

21 de 1894.—Es guillotinado en París Emilio Henry. Son fusilados en Barcelona los anarquistas Archs, Bernat, Codina, Cerezaela, Sabat y Sogas.

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior.....	$ 205-15
Habana.—Mir 0'50; Justo Rodríguez, 20. Total	0-70
Total general.....	$205-85

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Camajuaní. Es la falta de Correos, pues de aquí se envían puntualmente. El 6 de mayo no salió.

Pinar del Río. Pantoja: Los pagos puedes hacerlos por giro postal ó en sellos.

Santiago de Cuba. Corresponsal: Queda abonada la cantidad. Los folletos los esperamos de un momento á otro.

Bordeaux. V. García: Recibida carta; irá próximo número.

Barcelona. Giramos próxima semana.

Biblioteca de "Tierra"

Dios, ¿qué es?, por J. Sanjurjo. 2 centavos.

La Producción Libre, por Andrés Girard. 3 centavos.

Los Crímenes de Dios, por Sebastián Faure. 3 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad, 2 centavos.

El Hombre y la Tierra, por Elíseo Reclus, obra publicada en cuadernos, á 10 centavos.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

haya desenvuelto ó se desenvuelva conforme á una misma ley. Para hacer viable semejante ensayo es preciso suponer *á priori* hechos y juicios que en modo alguno corrobora la experiencia; es necesario suponer, como algunos positivistas, la existencia de *un hombre* primitivo, cruel, caprichoso, imprevisor, holgazán, misoneista y, sobre todo, impulsivo, como si todos los hombres se pareciesen, según juiciosamente hace observar Tarde, y no hubiesen existido y existiesen hoy mismo entre las razas y pueblos primitivos hombres bondadosísimos, pacíficos, laboriosos, etc.; es necesario construir artificiosamente un desarrollo uniforme y general que va de la comunidad al feudalismo medioeval y de éste al industrialismo moderno, del absolutismo político, despóticamente bárbaro, á la democracia y al federalismo de nuestros días; es necesario forjar la teoría de la regresión para explicar la criminalidad como caso de atavismo (abuelismo, literalmente), buscando con afán semejanzas morales entre los delincuentes, los salvajes, los niños y el proletariado de las sedicentes naciones civilizadas, que en todas partes es lo contrario del supuesto hombre primitivo, laborioso, modesto, económico, tenaz en sus sentimientos y esencialmente pacífico, gracias á cuyas condiciones la barbarie gubernamental y capitalista perdura á pesar de todo; es, en fin, indispensable edificar sobre arena el complicado armatoste de la filosofía eminentemente egoista al servicio de los intereses creados y de la maldad organizada.

Confesamos haber incurrido en el lamentable error de extensión que atribuye á la humanidad entera lo que es producto de un estado mental momentáneo. La evolución no es—lo reiteramos en vista de los hechos de experiencia actual é histórica—más que una operación intelectual necesaria, la mecánica, si así podemos expresarnos, del desenvolvimiento natural de las cosas previsto por la razón, desenvolvimiento del que el pasado y el presente no contienen sino ligeras y no coordinadas indicaciones y al cual el porvenir pertenece por entero.

La prueba terminante de esta conclusión nuestra es que, no obstante la persistencia de las instituciones autoritarias y del sistema individualista de poseer que ciertos evolucionistas presentan como coronamiento de la labor humana, muchos sociólogos y filósofos, hombres de estudio y de verdadera ciencia preconizan la solidaridad entre los hombres, cuya traducción obligada es la comunidad, y la independencia personal, cuyo verbo, pese á los ridículos espantos de los mentecatos, es la anarquía. El mismo Spencer afirma la tendencia á la libertad individual contraria al militarismo y á la plutocracia, contraria al privilegio capitalista, á la desigualdad de condiciones y á la coacción religiosa y moral. Y, en fin, en oposición al supuesto contenido del rítmico y uniforme desenvolvimiento de cosas y personas, la afirmación simultánea de la solidaridad y de la libertad como término ideal del porvenir se encuentra también en el presente y en el pasado, según atestiguan agrupaciones de distintas razas, de las que el mejor ejemplo son los esquimales.

Nuestra aparatosa civilización no puede, pues, justificar ni por la historia ni por la filosofía, es decir, ni por los hechos ni por la razón, la existencia de las instituciones autoritarias ni de la propiedad individual. Condenadas están por la experiencia y por la ciencia; condenadas por sus monstruosos resultados, de los que el más moderno lleva un nombre que espanta: pauperismo.